

fue nombrado obispo de aquella diócesis allá por 1489, estampando un puñado de obras.

A partir de 1483, tras la ya citada bula de Sixto IV para la guerra de Granada, empezamos a ver las buletas de Cruzada salidas de las prensas toledanas. El tipógrafo que comienza a estamparlas es el gallego Álvaro de Castro, cuyos trabajos datan entre 1483 (*antes del 17 de abril*) y 1492, con un total de, al menos, dieciocho bulas, ocho de ellas en catalán. Al fallecer Sixto IV en agosto de 1484

se suspendieron las bulas, que revalidó Inocencio VII el 26 de agosto de 1485, por lo que durante ese tiempo, un año, Castro se trasladó a Huete, donde realizó algunos trabajos para Alfonso Díaz de Montalbo (*dos ediciones de las Ordenanzas reales de Castilla*) y algún otro texto jurídico como el Cuaderno de las leyes de las alcabalas o las *Constituciones sinodales del obispado de Cuenca*. Tras dicho paréntesis volvió a Toledo para la impresión de bulas.

En paralelo a Castro un clérigo impresor, Juan Vázquez, familiar del obispo de Badajoz en 1486, se dedicó también a la impresión de bulas a partir, al menos, de febrero de 1484, posiblemente antes; culminó sus trabajos en 1491. Tradicionalmente se le ha considerado como el primer impresor toledano, aunque las últimas investigaciones le han despojado de ese honor. Se conocen nueve bulas salidas de sus prensas, cuatro de ellas en catalán, hasta 1487. Eso sí, alrededor de 1485, en el momento de la suspensión, sacó unas *Coplas sobre diversas devociones y misterios de nuestra santa fe católica*, de Ambrosio Montesino y, al año siguiente (aunque estaba

redactado en 1478), la obra de Jiménez de Préjano, *Confutatorium errorum contra claves Ecclesiae nuper editorum*, que refuta las tesis de Pedro Martínez de Osma en su *Tractatus de Confessione*.

Otro español, Antonio Téllez, se encargó de las bulas toledanas hacia 1494, posiblemente con los materiales de Vázquez, si bien tan solo se conocen tres ediciones, una de ellas en catalán. Por supuesto, realizó otros trabajos hasta finales de 1497, sobre todo del médico toledano Julián Gutiérrez, autor

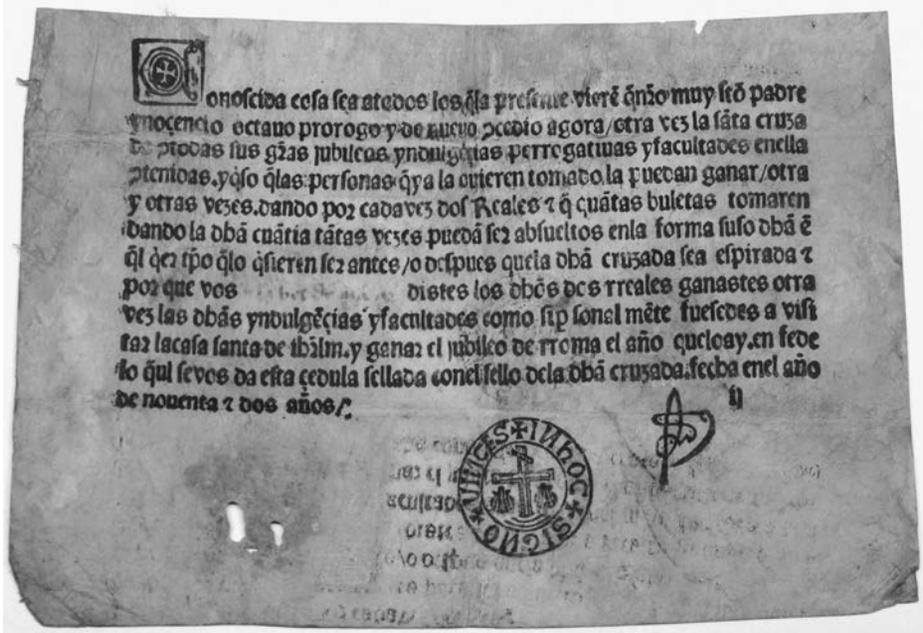
que publicó el primer libro urológico escrito en castellano, *La cura de la piedra y dolor de la yjada y cólica renal* (*en las toledanas prensas de Pedro Hagenbach en 1498*), el iniciador de la especialidad en España.

De finales del siglo, una vez que se establece el alemán Pedro Hagenbach (1498-1502) no se conocen más bulas toledanas, aunque son bien conocidas las prórrogas de confirmación del privilegio al monasterio de San Pedro Mártir por los Reyes Católicos en 1501 y por Carlos I en 1517, 1518 y 1527.

Entre 1510 y 1514, fechas en que se encargó de las bulas el impresor Juan Varela de Salamanca, hubo una impresión fraudulenta cuyas sospechas apuntaron a Sevilla. Las bulas continuaron realizándose en Toledo hasta 1850, tras 370 años de actividad editora.

¿DÓNDE SE LOCALIZAN LAS BULAS? ALGUNAS CURIOSAS HISTORIAS

La generalización de las bulas de indulgencias supuso la impresión de millones de ejemplares que se repartieron por todos los sectores sociales.



Centrocar y Sierra, S.L. 
Avda. de Madrid, 38
45516 LA PUEBLA DE MONTALBÁN (Toledo)
Tel.: 925 75 13 97 Fax: 925 75 13 98
Autovía Madrid - Toledo, km 61,500
45280 OLIAS DEL REY (Toledo)
Tel.: 925 35 35 77 Fax: 925 35 34 51
Polígono Soto de Cazalegas, 17
45683 Cazalegas (Toledo)
Tel. 925 86 95 62 Fax 925 86 95 59

 **NEUMÁTICOS MONTALBÁN**

Avda. de Toledo, 26
Tel.: 925 750 643 - Móvil: 637 748 614
45516 LA PUEBLA DE MONTALBÁN (Toledo)
neumaticosmontalban@gmail.com

FERRETERÍA Fercamer

C/. Barrio de los Judíos, 2
Teléf./Fax: 925 745 910
LA PUEBLA DE MONTALBÁN (Toledo)